Una oportunidad para imaginar Otro Mundo:

informe etnográfico de los Principios del Buen Vivir de Platohedro

Introducción: alianzas y reflexiones colectivas

Durante la pandemia del Covid-19, Platohedro, colectivo de arte y activismo social de Medellín (Colombia), y sus amistades y aliadas de América Latina, se embarcaron en un viaje para reimaginar el Buen Vivir como un conjunto de principios que pueden inspirar y conducir prácticas políticas del commoning (hacer en común). Este informe trae una reflexión sobre el contexto, las prácticas y los resultados de este ejercicio. Para ello se basa en: a) un análisis de contenido del trabajo escrito producido por Platohedro para el proyecto Power to the Commons! y b) una entrevista de seguimiento con tres miembros del equipo de Platohedro.

Los tres textos que integran las bases de este meta-análisis son: Los Principios del Buen Vivir en Platohedro; la transcripción de los programas de radio sobre el Buen Vivir; y Antena de Anomalías Casera. La metodología empleada para este informe combina el trabajo de campo etnográfico, el meta-análisis y el análisis textual/de contenido. Se basa en una colaboración a largo plazo entre el equipo de Platohedro y la investigadora (Penny Travlou), y en la experimentación con prácticas etnográficas colaborativas y entre pares que han sido posibles gracias a ello. Al reflexionar críticamente sobre el canon etnográfico, el equipo de Platohedro propuso sustituir el término "etnografía" por el de "metodología de alianzas". De este modo se reconocen los estrechos vínculos entre la "etnografía" y el colonialismo y las tradiciones extractivistas de producción de conocimiento en América Latina (y en general en el Sur Global).

El término "alianzas", por otro lado, sitúa a todas las personas involucradas en el esfuerzo de investigación en una relación igualitaria y horizontal, y sugiere la descolonización del conocimiento a través de la praxis. Este análisis está en consonancia con la propuesta de Platohedro. No obstante, en este informe se mantiene el término "etnografía" para describir el proceso (etapas, herramientas y métodos) de análisis.

La investigación que sustenta este informe se basa en el diálogo y la reflexión colectiva. El equipo de Platohedro y la investigadora se han reunido dos veces por mes desde septiembre de 2020 para desarrollar las distintas etapas de la investigación y decidir sus procedimientos y materiales. equipo de Platohedro preparó los tres documentos (nombrados anteriormente) en inglés. La investigadora analizó los textos elaborando una taxonomía de códigos etnográficos (palabras clave). A partir de esta codificación, la investigadora preparó preguntas temáticas y 11evó a cabo una discusión reflexiva, en forma de entrevistas semi-estructuradas, con tres miembros del equipo Platohedro (Alexander Correa, Luciana Fleischman y Maria R. Collado) para discutir e interpretar los documentos conjuntamente. En el presente informe, la investigadora intenta realizar un meta-análisis de estas discusiones e interacciones.

Buen Vivir, los Comunes, y el Hacer en Común

Este informe toma su título del texto de Alberto Acosta (2012), Buen Vivir: Una oportunidad para imaginar otro mundo. Haciendo eco de la frase inicial del Manifiesto Comunista,

"un fantasma recorre Europa; el fantasma del comunismo" (Marx y Engels 1847/2010: 15), Acosta comienza su documento con una provocación análoga: "un fantasma recorre el mundo: el fantasma del desarrollo" (Acosta 2012: 192). Explica que:

Si la idea de desarrollo está en crisis en nuestro panorama intelectual, debemos necesariamente cuestionar el concepto de progreso, entendido como la lógica productivista de tener siempre más y más, que surgió hace unos 500 años en Europa. (ibíd.: 194)

En su opinión, mirar retrospectivamente a otras formas de vivir, a los conocimientos ancestrales y valores indígenas, permite imaginar otro mundo más allá del desarrollo y del crecimiento capitalistas. Se refiere al concepto latinoamericano del Buen Vivir. El Buen Vivir es una cosmovisión, una visión del mundo, de la cohabitación armoniosa entre los seres humanos, más-que-humanos, y la naturaleza. El Buen Vivir rechaza una noción lineal del progreso; no se trata de vivir mejor que otros o en el pasado, sino de "vivir al máximo".

No se centra en los resultados obtenidos, sino en cambiar la distribución del poder y la forma en que se estructuran la economía y la sociedad, beneficiando posteriormente a todos los seres vivos. (Gerlach 2019 en línea)

La noción de Buen Vivir tiene sus raíces en la cultura de las comunidades indígenas de los Andes. Está directamente relacionada con lo que el pueblo quechua de Ecuador llama Sumak Kawsay: "saber vivir bien". El Sumak Kawsay es un conjunto de principios sobre cómo vivir bien, informados por las nociones de medida y armonía con los ciclos de la naturaleza. Cabe mencionar aquí que las lenguas indígenas de América Latina no tienen ningún sinónimo de "desarrollo";

tampoco tienen palabras para describir la pobreza y la riqueza como dependientes de la acumulación de mercancías (Acosta 2012; Prada Alcoreza 2013). Se trata de una vida en armonía y coexistencia entre humanos, más-que-humanos y la naturaleza, y no de vivir mejor que otros o explotar a otros. El Sumak Kawsay es un "sistema de vida" basado en el proceso de llegar a ser, y en aprender a vivir bien: una forma de vida centrada en la comunidad, ecológicamente equilibrada y culturalmente sensible. El Buen Vivir es pues, una interpretación contemporánea de la cosmovisión ancestral del Sumak Kawsay.

El Buen Vivir apunta a una ética de lo que es suficiente para toda la comunidad, no sólo para el individuo. El Buen Vivir implica una visión holística integradora del ser humano, inmerso en la gran comunidad terrenal, que incluye, además de los humanos, el aire, el agua, el suelo, las montañas, los árboles y los animales; es estar en profunda comunidad con la Pachamama (Nuestra Madre Tierra), con las energías del Universo y con Dios. (Boff, 2009 en línea)

Dentro de América Latina, Sumak Kawsay obtuvo mayor visibilidad y reconocimiento al ser incluido en la Constitución de Ecuador en 2008, en forma de Derechos de la Naturaleza: "Nosotros [...] decidimos construir una nueva forma de convivencia pública, en diversidad y en armonía con la naturaleza, para lograr el buen vivir"

(www.rapid transition.org, 2018).

La Constitución Boliviana de 2009 también reconoció el Buen Vivir como un principio que debe guiar la acción del Estado. En 2011, también en Bolivia, la Ley de la Madre Tierra fue la primera legislación a nivel nacional en el mundo que otorgaba derechos al mundo natural. Además de inspirarse en las tradiciones indígenas, estas reformas constitucionales y legales se basan en filosofías alternativas de desarrollo que rechazan.

la lógica neoliberal del extractivismo (una visión del mundo natural como una reserva de recursos, en gran medida inagotable, que debe explotarse) y la destrucción ecológica y social que ha provocado en América Latina. Estas reformas señalan un cambio hacia un enfoque de desarrollo que prioriza el equilibrio ecológico sobre el crecimiento implacable. Como tal, el Buen Vivir es una praxis política. "Para construir el Buen Vivir, necesitamos deshacernos de las relaciones de dominación y explotación mediante la descolonización y el desmantelamiento del patriarcado" (Vega 2013: 161). Llama específicamente a la acción política para la descolonización y a favor de muchos feminismos, un "equilibrio entre las mujeres, los hombres y la Madre Tierra, nuestra Pachamama" (Vega 2013: 163).

En los últimos años, el Buen Vivir ha suscitado interés a nivel internacional. Académicos del Norte Global han intentado vincular el Buen Vivir con el concepto occidental de decrecimiento y los bienes comunes que también articulan una visión de una vida más igualitaria y comunitaria, más allá del paradigma del crecimiento capitalista (ver Altmann 2019). Esto es lo que Ramón Grosfoguel considera extractivismo epistémico, donde los términos como Buen Vivir han sido colonizados por la erudición occidental "al introducirlos en una posición subordinada en el conocimiento hegemónico" (Grosfoquel 2015: 38). Refiriéndose a los bienes comunes en particular, hay diferencias fundamentales con el Buen Vivir. Por ejemplo, en su trabajo sobre la gobernanza de los bienes comunes, Elinor Ostrom (1990) se refiere explícitamente a los recursos de uso común y a su gestión por parte de las personas/comunidades. Se trata de un enfoque antropocéntrico que pasa por alto los derechos de las subjetividades no humanas y de la propia naturaleza.

De hecho, el escritor boliviano sobre derechos indígenas, Gustavo Soto Santiesteban (Soto Santiesteban y Helfrich 2015), sostiene que la principal diferencia entre los dos conceptos es que el Buen Vivir es "cosmomórfico" y está centrado en la Madre Tierra, mientras que los bienes comunes tienden a ser "antropomórficos" y se basan en el concepto más amplio del derecho (por ejemplo, los derechos de uso de la tierra y la gobernanza). Como término, "bienes comunes", se utiliza a menudo en referencia a las luchas de individuos y comunidades para acceder y adquirir o defender los derechos y/o la propiedad de los recursos comunes. La literatura actual sobre los bienes comunes también se centra en el contexto urbano y se relaciona estrechamente con el "derecho a la ciudad" de Henri Lefebvre (1990) (véase Harvey 2011; Stavrides 2016). Por lo tanto, para los bienes comunes, el punto de partida es la lucha y la resistencia contra las partes interesadas antagónicas: el Estado y/o las empresas privadas y otros propietarios. El Buen Vivir, en cambio, tiene unos fundamentos diferentes: en su núcleo se encuentra una visión del equilibrio y la coexistencia armoniosa de muchas especies, y una forma de llegar a ser: una transformación continua de los seres humanos, más-que-humanos, y la naturaleza a través de los propios procesos de su convivencia. Al fin y al cabo, el Buen Vivir es "una oportunidad para diseñar colectivamente nuevas formas de vivir" (Acosta, 2012: 195). Sin duda, los bienes comunes y el Buen Vivir están muy próximos conceptualmente, pero su punto de partida es diferente. Como sugieren los activistas David Bollier y Silke Helfrich (2012) en su libro The Wealth of the Commons, las conceptualizaciones de los bienes comunes —incluida la del Buen Vivir tienen una historia específica. Cada nueva interacción de estos conceptos y principios, depende de las especificidades de la tierra y de las sociedades donde y por las que se articula.

Sin embargo, lo que parece estar bastante bien alineado con el *Buen Vivir* es el "*commoning*", la noción de hacer/convertirse en común.

Como escribe Massimo De Angelis,

Convertir un sustantivo —común— en un verbo [commoning] se fundamenta simplemente en lo que es, el flujo de la vida después de todo: no hay bienes comunes sin actividades incesantes de commoning, de (re) producción en común. Pero es a través de la (re) producción en común que las comunidades de productores deciden por sí mismas las normas, los valores y las medidas de las cosas. (De Angelis en Soto Santiesteban y Helfrich 2014 en línea)

Hablar del hacer en común en lugar de los bienes comunes sigue el cambio teórico actual hacia el reconocimiento de los procesos de creación y fomento de las comunidades, como defienden, por ejemplo, Bollier y Helfrich (2014, 2015). Este reconocimiento representa también una crítica a la visión limitada de los bienes comunes (únicamante) como una reserva de recursos (véase Ostrom 1990). Como señala Linebaugh:

Hablar de los bienes comunes como si fueran un recurso natural es, en el mejor de los casos, engañoso y en el peor peligroso. Peligroso en el peor de los casos. Los bienes comunes son una actividad y en todo caso expresan relaciones en la sociedad que son inseparables de las relaciones con la naturaleza. Sería mejor mantener la palabra como verbo, una actividad; en lugar de como sustantivo, una sustancia. (Linebaugh, 2008: 279).

Siguiendo esta línea argumental, Julie Ristau (2011), co-directora de On the Commons, sugiere:

el acto de hacer en común se basa en una red de relaciones establecidas bajo la expectativa de que cada una de nosotras cuide de las demás y con el entendimiento compartido de que algunas cosas nos pertenecen a todas; lo que constituye la esencia de los bienes comunes. La práctica de la puesta en común demuestra un cambio de mentalidad, pasando de la ética imperante de "cada una por su lado" a "estamos juntas en esto". (On the Commons, 2011, en línea)

Tanto Linebaugh (2008) como Ristau (2011) hablan del procomún como una actividad basada en las relaciones en la que el compartir y el cuidado son partes integrales de lo que Berlant llama "infraestructuras afectivas" (2016: 399). Estas últimas surgen de la necesidad de actuar colectivamente contra un "mundo roto" (Berlant 2016, 399) como la actual crisis pandémica. En su entrevista para la revista Atlantis, Berlant argumentó que:

si abrazamos la relacionalidad por encima de la individualidad soberana como base de la teoría social y de la vida buena; [...] si empezamos a pensar de otra manera en las infraestructuras y temporalidades de la dependencia, del cuidado y de la intimidad; si nuestro proyect o es colectivo y no soberano - heroico - pueden pasar cosas (Garcia Zarran, Ledoux-Beaugrand and Berlant 2017, 14).

Todxs lxs autores mencionados (Linebaugh, Ristau y Berlant) definen los bienes comunes más bien como entornos vivos siempre en construcción (nunca completos, fijos y/o estáticos) y no como recursos.

Estos fundamentos teóricos del Buen Vivir, los bienes comunes y el hacer en común son necesarios para aclarar la forma en que estos conceptos se utilizan en este informe y, específicamente, cómo se cruzan con el ecosistema y las formas de hacer de Platohedro.

Un punto de Partida

La conexión de Platohedro con el Buen Vivir viene de lejos. Las personas del equipo de Platohedro tienen vínculos con los lugares de nacimiento de la cosmovisión del Buen Vivir: Ecuador y Bolivia. En 2012,

Alex Correa, cofundador de Platohedro, participó en un encuentro/taller de ALER, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, en Quito, Ecuador. En sus eventos, ALER declaró la importancia de la participación e inclusión, la convivencia armónica con la naturaleza, la democratización de la comunicación y los procesos del buen vivir. Al año siguiente, Alex asistió al Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, en La Paz, Bolivia. La Declaración de La Paz (2013) concluyó que:

La cultura comunitaria viva solo puede entenderse como parte de procesos integrales de cuidado de nuestros bienes comunes, economía solidaria, igualdad en la distribución de la riqueza y construcción de democracias deliberativas, participativas y comunitarias.

Al año siguiente (2014), y tras dos años de debates reflexivos con el artista digital y curador Pedro Soler, Platohedro incorporó los principios del Buen Vivir en su plan de visión. El primer encuentro con Pedro Soler tuvo lugar durante el LabSurLab en 2012, una serie de reuniones de laboratorio comunitario con artistas y (otrxs) participantes en organizaciones culturales y espacios artísticos independientes, celebradas en Quito, Ecuador. Para Platohedro, LabSurLab fue un evento de gran importancia: fue el punto de partida de su conexión y compromiso con los principios del Buen Vivir. En 2013, Pedro Soler vino a Medellín para participar en ComunLab y luego, en 2014, fue curador de la exposición CasAbierta.

Platohedro reconoce que el Buen Vivir es un concepto profundamente arraigado en las culturas indígenas de Colombia, donde, en los últimos años, ha cobrado mayor importancia como praxis política para los derechos de los pueblos indígenas. Para Platohedro,

los principios del *Buen Vivir* son una traducción de las prácticas del conocimiento ancestral a las condiciones y desafíos actuales de la vida urbana:

Cómo construimos las relaciones con los demás; cómo pensamos en el buen vivir; cómo incorporamos el buen vivir a nuestra práctica. Es lo contrario de pensar en el progreso, en el desarrollo. Entonces, el buen vivir, el Buen Vivir, es algo más: une las constelaciones humanas y naturales. (Alex Correa, entrevista)

En la última década, Platohedro ha apostado por incorporar los principios del Buen Vivir en su organización y proyectos. También ha incluido el concepto de Buen Conocer para reconocer la importancia de seguir "un conocimiento abierto, participativo y colaborativo y de compartir ese conocimiento" (Travlou, Fleischman y Correa, 2019). La actual pandemia de Covid-19 ha inspirado una mayor reflexión sobre cómo, durante una crisis sistémica, estos principios pueden ser aún más relevantes, desplegarse aún más, reflejar las relaciones interpersonales e informar la construcción de infraestructuras de atención para todxs dentro de Platohedro.

De la traducción a la apropiación: Los principios del Buen Vivir de Platohedro

Durante la pandemia de Covid-19, y con Medellín en estricto bloqueo durante varios meses, el equipo de Platohedro decidió que una forma de comprobar regularmente entre ellxs y mantener el bienestar de cada unx era continuar con sus reuniones semanales online. Se les ocurrió la idea de crear colectivamente una reedición de los principios del Buen Vivir para poder comprobar cómo se sentían como equipo y cómo se sentía cada una consigo misma (Luciana Freischman, entrevista). Lo que comenzó como un chequeo regular, un ejercicio de conexión entre las personas durante la pandemia,

evolucionó hacia una reevaluación y actualización sistemática de los principios del Buen Vivir: "una herramienta para pensar en cómo seguimos trabajando en estos tiempos difíciles. Es un ejercicio para la cohesión del grupo, [...] una herramienta para estar juntas, para no perder nuestros objetivos comunes" (Luciana Fleischman, entrevista). La reedición de los principios del Buen Vivir por parte de Platohedro, también pretendía ser una caja de herramientas útil para otras, un regalo. Esta idea estaba relacionada con la red más amplia de Platohedro. El regalo buscaba fortalecer las relaciones en un momento de crisis, ofreciendo la posibilidad de imaginar juntxs un mundo alternativo para el bienestar colectivo.

Una vez por semana durante trece semanas, tantas como los principios originales del ancestral Sumak Kawsay, el equipo de Platohedro organizó reuniones online. Cada semana se dedicó a un principio. La pregunta clave que dirigió este proceso fue: —¿cómo nos imaginamos y conectamos, como sociedad y como personas, con cada principio?. Alex Correa leyó a todos los miembros del equipo el significado original del principio; luego cada persona reflexionó por separado sobre él. En un documento compartido, cada miembro del equipo añadió su interpretación del principio. Estas perspectivas individuales se llevaron a la reunión, donde se compartieron, se discutieron y se fusionaron en definiciones colectivas para desarrollar una reinterpretación del principio, como un mashup. Este proceso garantizó que la reinterpretación de cada principio reflejase la diversidad de ideas y perspectivas de los miembros. Esta síntesis se expresó en un lenguaje cuidadosamente elaborado, deliberadamente poético, que a menudo utilizaba la metáfora y la abstracción para redefinir el Buen Vivir.

Los principios del Buen Vivir parecen en sí mismos un código de prácticas. Como ya se ha mencionado, Sumak Kawsay se traduce como saber vivir una buena vida. El concepto tiene que ver tanto con la producción de conocimientos como con la experiencia de la vida, en armonía con una misma, con las demás y con la naturaleza (el Universo, el medio ambiente). Por ejemplo, el principio de saber comer bien va más allá de la nutrición: se relaciona con la crianza, así como con los derechos a la tierra, la justicia alimentaria y la soberanía alimentaria en respuesta a la crisis pandémica. Como tal, es holístico, inclusivo y político. Otros principios, como saber beber, soñar, bailar, se relacionan más con el autocuidado. Otros principios, como saber trabajar, se centran más en la colectividad. Este último principio es directamente relevante para Platohedro como lugar de trabajo, y como organización impulsada por el trabajo comunitario — minga en la lengua indígena quechua. "Cuando trabajamos en un proyecto, pensamos individualmente, pero luego reflexionamos colectivamente" (Luciana Fleischman, entrevista). Evidentemente, los trece principios del Buen Vivir son relacionales: saber comer se relaciona con la salud y la tierra; saber amar se relaciona con las demás y consigo misma; saber soñar se relaciona con nuestro propio interior y se extiende a una visión colectiva.

Sin embargo, una posición crítica podría preguntarse si una organización cultural como Platohedro, situada en el entorno urbano de la Medellín del siglo XXI, puede interpretar y utilizar una cosmovisión ancestral sin adulterarla, sin despojarse de su valor fundamental. Para el equipo de Platohedro, lo que ofrece su reedición de los principios del Buen Vivir es exactamente esto: una traducción y adaptación de esta cosmovisión ancestral al contexto urbano contemporáneo.

Somos conscientes de que somos personas urbanas con estilos de vida muy diferentes a los de las indígenas. Cuando tratamos de tomar este concepto [Buen Vivir], [lo hacemos] para reparar algo en la vida urbana, para tratar de enseñar otras formas de pensar. (Alex Correa, entrevista)

No tratamos de usar [el Buen Vivir] de la manera tradicional; es una apropiación. Intentamos adaptarlo, aplicarlo en el contexto urbano. Intentamos añadir nuevas capas. (Luciana Fleischman, entrevista)

Como sugiere Philipp Altmann, el propio Buen Vivir es "la confluencia de conocimientos de diferentes orígenes"; como tal, no puede limitarse a una sola idea indígena (Altmann, 2019: 5). Hacerlo sería perpetuar una falacia colonial. El conocimiento indígena no existe en singular (Altmann, 2019).

En nuestra entrevista de diciembre de 2020, tres miembros de Platohedro, Alex Correa, Luciana Fleischman y María R. Collado, reflexionaron sobre esta crítica a la apropiación, situando al Buen Vivir en el "aquí" (Medellín) y en el "ahora" (pandemia de Covid-19). "¿Qué significa [el Buen Vivir] para nosotras ahora? [...] Quizás ahora significa algo relacionado con el cuidado: nuestro autocuidado y el cuidado de las demás".

El cuidado es, de hecho, el eje de cada uno de los trece principios. Es especialmente relevante para la situación actual, e invita a una reflexión más profunda sobre lo que puede significar en la actualidad el bienestar o, mejor dicho, cómo vivir una buena vida. El trabajo de Platohedro consiste en activar estos principios y demostrar todo su potencial de transformación individual y colectiva en la vida real y cotidiana.

La reedición que hace Platohedro de los principios del Buen Vivir va más allá de la reiteración de los conocimientos y prácticas ancestrales de Sumak Kawsay. Se trata de una remezcla y un mashup que sitúa estos principios en la situación actual y los yuxtapone con conceptos como el procomún y el commoning (hacer en común), que, como sugiere Luciana Fleischman, "aunque no sean lo mismo, son complementarios". Para Platohedro, el procomún y el commoning están estrechamente relacionados con el Buen Vivir, ya que también se refieren a un bien común. Esta interconexión se basa en la relacionalidad:

El Buen Vivir implica todo, y [también implica] pensar en algo en común. Y por "todo", nos referimos también a nuestras relaciones. El Buen Vivir no es posible sin lo común, y lo común no es posible sin el Buen Vivir. Es como pensamos y estamos juntas, en hermandad.

Para el equipo de Platohedro, su enfoque de los bienes comunes se ilustra en esta cita: "empezamos a pensar en el común en singular" (Alex Correa, entrevista). Esta palabra se refiere más bien al hacer en común, a los procesos y prácticas del procomún, a una forma de pensar y hacer un procomún. Son los procesos y las prácticas de hacer un común, un buen vivir, los que conectan el conocimiento indígena del Buen Vivir/Sumak Kawsay con el discurso más amplio sobre el común.

Principios del Buen Vivir de Platohedro: Resumen de palabras clave

- El recorrido se hace con otras
- En relación con el entorno
- Lo humano y lo no humano, lo tangible y lo intangible resuenan entre sí
- Resonancia armoniosa
- Las herramientas se convierten en una forma de apoyo para conocerse
- Otras formas de colaboración, comunes y gratuitas

- Las acciones, incluido el autocuidado, se convierten en una existencia política
- Entender lo colectivo, pensar desde lo colectivo
- El amor por lo que hacemos es el motor de nuestro trabajo
- Pensar en colectivo, construir una inteligencia colectiva
- Amar significa buscar siempre el bienestar
- Escuchar el ritmo
- Construir colectivamente
- Gratitud y generosidad
- El viaje nos lleva a la construcción de otros mundos posibles, materializando nuevas realidades basadas en la dignidad y la armonía

Hackeando los principios, estableciendo una conexión: programas de radio del Buen Vivir

Para evaluar y reflexionar más sobre la reedición de los principios del Buen Vivir, Platohedro pidió a su amplia red de colaboradorxs, amistades y activistas locales que añadiesen sus propias capas de interpretación, "para que no sea sólo nuestra voz, sino también otras voces" (Alex Correa, entrevista). Invitaron a 13 personas, entre las que se encontraban artistas locales, personas dedicadas a la pedagogía, la danza, la investigación, activistas y colectivos artísticos e individuos de su red más amplia en toda América Latina, a participar en los programas emitidos en una radio comunitaria digital. Cada persona fue invitada a debatir y reflexionar sobre un principio del Buen Vivir. Según el equipo de Platohedro, se piratearon otras perspectivas para añadir capas adicionales a estos principios. Para Platohedro, este es, de hecho, un método de trabajo clave a la hora de colaborar con otras: "Siempre trabajamos así en Platohedro, utilizando la autorreflexión, y luego poniéndola en diálogo con otras, con un público más amplio y con nuestras participantes (Luciana Fleischman, entrevista).

Si la reedición de los principios del Buen Vivir fue un método que permitió al equipo de Platohedro mantener su cohesión y seguir trabajando y estando juntas, las sesiones de radio fueron una extensión de este gesto de cuidado: el acercamiento con otras en la red más amplia de Platohedro. Las sesiones de radio se convirtieron en la forma de permanecer conectadas durante el cierre y la incertidumbre de la pandemia de Covid-19 en Medellín y en todo el continente. Platohedro se puso en contacto con sus invitadas a través de WhatsApp con la solicitud de una grabación de audio de 2-3 minutos de sus reflexiones sobre un principio del *Buen Vivir* seleccionado. Luciana Fleischman, Coordinadora del Programa de Residencias de Platohedro, invitó a artistas residentes, mientras que Alexander Correa, el Director Ejecutivo, invitó a miembros de grupos y organizaciones locales de activismo social y pedagógico. Las 13 personas contactadas aceptaron la invitación. Según Alexander Correa, esto se debió a los lazos de confianza desarrollados a través de relaciones de larga duración y colaboraciones exitosas en el pasado. Como dijo, Platohedro utilizó sus "recursos y conexiones".

Programas de radio del Buen Vivir: Resumen de palabras clave

- Economías alternativas
- Relaciones entre especies: vivir bien con los virus, las piedras, los minerales y todo lo que conforma este universo
- Trabajo en colaboración para la creación de un terreno común
- Observación y escucha activa (escuchar con intención)
- La meditación como acto revolucionario
- El Buen Vivir existe en las conexiones
- Futurotopía andina como relación con los sistemas de vida entrelazados con la tecnología
- El desafío de la pandemia por los ritmos y sonidos de la ciudad

- Permitir la resolución de conflictos a través de la comunicación no violenta
- Conectar con nosotras mismas
- La caminata como viaje sonoro musical
- Viajes interiores de autorreflexión
- Sentir el cuerpo como territorio (el cuerpo biológico y cultural)
- Nuevas formas posibles de transformación
- Equilibrio con el planeta
- La reciprocidad consciente: dar y recibir —que se extiende a todas las relaciones, incluida la del medio ambiente

Usando la imaginación radical, jugando con máquinas: Antena de Anomalías Casera

El texto final producido por Platohedro para el proyecto Power to the Commons! se tituló: "Antena de Anomalías Casera". Escrito colectivamente por Alexander Correa, María R. Collado y Oscar Narváez, este trabajo trata sobre Platohedro durante este tiempo. Incorpora pensamientos sobre lo que está surgiendo en este momento, y experimentos sobre la activación de los principios del Buen Vivir. Centrándose específicamente en el principio de saber trabajar, Antena Anomalía Casera presenta una oportunidad para experimentar con una forma diferente de trabajar juntas, "pensando desde 10 colectivo".

La imaginación radical fue la herramienta clave para desarrollar estas ideas y el texto. La imaginación radical es un cambio de paradigma, una reinvención completa de lo familiar y un pensamiento de cosas impensadas. Es una poderosa herramienta para buscar el cambio social e imaginar un mundo diferente (artscollaboratory.org). La imaginación radical es una actividad colectiva, producida a través de encuentros dialógicos; como tal, es "nuestra capacidad de concebir el mundo de otra manera posible" (Khasnabish 2020 en línea).

En "Antena de Anomalías Casera", el equipo utilizó la imaginación radical para diseñar y experimentar con máquinas falsas: "[para] imaginar que esta máquina funciona de una manera diferente; [para] intentar jugar y pensar en una manera diferente de relacionarse con lo natural" (Alex Correa, entrevista). La referencia a "lo natural" es crucial en este caso, ya que la reimaginación creativa de la relación entre los seres humanos, los no humanos y la naturaleza, es el núcleo del experimento de la "Antena de Anomalías Casera". Esto se hace eco del principio fundamental de Sumak Kawsay: la coexistencia armoniosa de todos dentro de la Madre Tierra (Pachamama). La Antena de anomalías casera es "una instalación hecha de plástico, de hongos. Puede parecer una locura, pero no lo es. Es una provocación para pensar en un diálogo mucho más amplio, más allá de los humanos, de todos los ecosistemas que nos rodean" (María R. Collado, entrevista). Curiosamente, en esta analogía, la naturaleza está representada por una máquina. La tecnología se percibe por referencia a lo natural, a través de la metáfora de la tecnología, como un organismo hecho de diferentes partículas -plástico y hongos- y a través de su mecánica, que asegura su funcionamiento armónico.

María R. Collado también se refiere a una "acción poética radical", una metáfora por la que entidades que de otro modo serían parásitas -tanto naturales como artificiales, como los hongos y el plásticoconviven en equilibrio, formando un ensamblaje. Esta metáfora de una máquina que solo funciona cuando diferentes partículas se ensamblan entre sí, presenta una analogía con la cosmovisión indígena. "Si queremos ir más lejos, tenemos que pensar con otras". Esta provocación es, por tanto, un paso más allá del hazlo con otras (Do-It-With-Others, DIWO), que es más bien antropocéntrico, para imaginar mundos y futuros alternativos que solo son posibles mediante el piensa con otras

(Thinking-With-Others, TWO), mediante un diálogo entre humanos, más-que-humanos, y la naturaleza. Por lo tanto, el piensa con otras (TWO) puede ser análogo a la propuesta de Acosta de que el Buen Vivir es "una oportunidad para diseñar colectivamente nuevas formas de vida" (Acosta, 2012: 195).

Por último, "Antena de Anomalías Casera" también ofrece la oportunidad de reflexionar sobre el hacer en común. Como dice María R. Collado, refiriéndose a los procesos y las herramientas utilizadas para imaginar y escribir colectivamente sobre esta máquina, "hay algo dentro de este texto que tiene que ver con el hacer en común: cómo lo construimos".

"Antena de Anomalías Casera": resumen de palabras clave

- Imaginación radical
- Otros futuros
- Comunidades digitales
- El trabajo colectivo
- Nuevos modelos económicos
- Crisis sistémica
- Parásitos
- Experimentación
- Redes
- Patriarcado
- Decrecimiento
- Bricolaje y DIWO
- Antropoceno
- Máquinas
- Tecnología

Otra capa, otra herramienta: TWO (Think-With-Others / pensar con otras)

Usar y crear herramientas está en el centro del trabajo de Platohedro. El equipo de Platohedro utiliza, experimenta, diseña y comparte herramientas "para trabajar juntas, desde la imaginación radical hasta las acciones creativas, las colaboraciones colectivas [...] para aportar nuevas ideas" (Luciana Fleischman, entrevista). El uso de herramientas se hizo aún más pertinente durante la pandemia de Covid-19. Como describe Alex Correa,

"cuando empezó la pandemia, nos preocupaba cómo podíamos seguir viviendo, cómo podíamos seguir con esta forma de pensar del *Buen Vivir*. Así que intentamos incorporar más herramientas a este concepto".

En los tres trabajos, la herramienta clave utilizada por Platohedro fue Pensar-con-otras (TWO). TWO informó el proceso y las etapas de la reimaginación de los principios del Buen Vivir, así como los programas de radio, en las que el equipo de Platohedro invitó a su red ampliada a reflexionar juntas sobre esos principios, y la Antena de anomalías casera.

Lo más importante en todos estos procesos es pensar juntas de otra manera. Aprendimos que trabajar con afecto es mejor. Requiere otro ritmo, otra forma de hacer, que es colectiva y colaborativa. (María R. Collado, entrevista)

La actual pandemia de Covid-19 proporcionó un terreno fértil para activar los principios del Buen Vivir en la vida real. Como señaló Luciana Fleischman en la entrevista, "[la pandemia de Covid-19] nos ayudó a entender e imaginar las necesidades que ahora mismo son urgentes en nuestra ciudad". El principio de saber comer bien estimuló la revalorización de la importancia de la alimentación adecuada y la nutrición en la situación actual, e impulsó la acción colectiva para la distribución de esos alimentos a las personas que los necesitan en Medellín. El Buen Vivir se transformó así en una praxis política de solidaridad y ayuda mutua.

Para concluir, la reedición de los principios del Buen Vivir por parte de Platohedro es un proceso dinámico que traslada los conocimientos ancestrales a la condición urbana actual de forma reflexiva y creativa. Al hacerlo, se convierte en una oportunidad para imaginar otro mundo juntxs.

El proceso de pensar con otras (TWO), por ejemplo, puede permitirnos aprender a través del desaprendizaje, permitir la diferencia dentro de la multivocalidad, escuchar con intención las historias de las demás, entender cómo cuidar de las otras y abrir nuevos diálogos entre todas nosotras: seres humanos, más-que-humanos y la naturaleza.

Palabras clave meta-etnográficas:

Más-que-humanos Apropiación/mutación Infraestructuras afectivas Cuidados Trabajo colectivo (minga) Reflexión Pluriversal Pensamiento especulativo Relacionalidad Tecnología Horizontalidad Futuro Transformación Viaje Cultura libre Recuerdos Pandemia

Dra. Penny Travlou Edinburgh School of Architecture & Landscape Architecture The University of Edinburgh

REFERENCIAS

Acosta, A. (2012) Buen Vivir: An Opportunity to Imagine Another World. Heinrich Böll Foundation (ed.) Inside a champion: An Analysis of the Brazilian Development Model. https://www.boell.de/sites/default/files/Inside_A_Champion_Democracy.pdf#page=194, pp. 192 - 210.

Altmann, P. (2019) The Commons as Colonisation - The Well-Intentioned Appropriation of Buen Vivir. En Journal of the Society for Latin American Studies. Bulletin of Latin American Research 2019

Berlant, Lauren. 2016. The Commons: Infrastructures for Troubling Times*.

Environment and Planning D: Society and Space 34(3): 393-419. doi: https://doi.org/10.1177/02637758166 45989

Boff, L. (2009). "¿Vivir mejor o 'el Buen Vivir'?" Revista Fusión. Abril. Disponible en: http://www.revistafusion.com/20090403817/Firmas/Leonardo-Boff/ivivirmejor-o-el-buen-vivir.htm

Bollier, D. and Helfrich, S. (Eds) (2015) Patterns of Commoning. Amherst, MA: The Commons Strategy Group/Off the Commons Books.

Bollier, D. and Helfrich, S. (Eds) (2014) The Wealth of the Commons: A world beyond market & state. Heinrich Böll Foundation http://wealthofthecommons.org

Congreso Cultura Viva (2013)

Declaracion de La Paz. 1er Congreso
Lationoamericano Cultura Viva
Comunitaria, 17 - 20 May 2013.

https://drive.google.com/file/d/080
bkjahwcYzWMG9qT211eUxtOEE/view?fbc1
id=IwAR0hG7oZG02rdz8ITx4KkexIPCRqP7
u7MRIuyUkPvn_k70ORdKOYOWQqdIA

Garcia Zarran, Libe, Evelyne Ledoux-Beaugrand, y Lauren Berlant. 2017. Affective Assemblages: Entanglements and Ruptures-An Interview with Lauren Berlant. Atlantis: Critical Studies in Gender, Culture & Social Justice 38(2): 12-17.

Gerlach, M. (2019) The Concept of "Buen Vivir" and the Social Work Profession. Journal of Human Rights and Social Work, vol.4: 116-118. https://link.springer.com/article/10.1007/s41134-018-0081-4

Grosfoguel, R. (2015) 'Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico'. Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo 4: 33-45.

Harvey, D. (2011) The Future of the Commons. En Radical History Review, vol. 109.

https://davidharvey.org/media/Harve
y_on_the_Commons.pdf

Khasnabish, A. (2020) Ecologies of the Radical Imagination. En Information, Communication & Society, vol. 13: 12. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1369118X.2019. 1631368?journalCode=rics20

Lefebvre, H. (1996) Writings on Cities. Oxford: Blackwell.

Linebaugh, P. (2008). The Magna Carta Manifesto: Liberties and Commons for All. Berkeley: California University Press.

Ostrom, E. (1990) Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action. Cambridge: Cambridge University Press.

Rapid Tranisition (2018) Buen Vivir: The Rights of Nature in Bolivia and Ecuador https://www.rapidtransition.org/stories/the-rights-of-nature-in-bolivia-and-ecuador/

Prada Alcoreza, R. (2013). Buen Vivir as a model for state and economy. En M. Lang, L. Fernando, & N. Buxton (Eds.), Beyond development. Alternative visions from Latin America. Permanent working group on alternatives for development. Amsterdam: Transnational Institute/ Rosa Luxemburg Foundation.

Ristau, J. (2011). What is Commoning, Anyway?

Activating the power of social cooperation to get things done-- and bring us together. On the Commons, 3 de Marzo de 2011. Retirado de http://www.onthecommons.org/work/what-commoning-anyway#sthash.6oYDUwk8.dpbs

Soto Santiesteban, G. and Helfrich, S. (2014) El Buen Vivir and the Commons: A Conversation Between Gustavo Soto Santiesteban and Silke Helfrich. En D. Bollier and S. Helfrich (Eds) The Wealth of the Commons: A world beyond market & state. Heinrich Böll Foundation. http://wealthofthecommons.org/essay/el-buen-vivir-and-commons-conversation-between-gustavo-soto-santiesteban-and-silke-helfrich

Stavrides, S. (2016) Common Space: The City as Commons. London: Zed Books.

Travlou, P., Fleischman, L. and Correa, A. (2019) "II Meeting of Cultural Commons in Medellin: Report",

Report",
https://archive.org/details/2019enc
ulturalcommons2019reportfinal/mode/
2up

Vega, E. (2013) Decolonisation and dismantling patriarchy for 'living well'. En M. Lang and D. Mokrani (eds) Beyond Development:
Alternative Visions from Latin America. Amsterdam, NL:
Transnational Institute, pp. 159 - 164.

